



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

SERIE | PIEDRA LIBRE
PARA TODOS

DE TERROR



PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Dr. Juan Manuel Abal Medina

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto E. Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Lic. Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

A.S. Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Lic. Gabriel Brener

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN EDUCATIVA

Lic. Delia Méndez

SERIE | PIEDRA LIBRE
PARA TODOS

DE TERROR



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

DIRECTORA DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Lic. Silvia Storino

COORDINADORA DE ÁREAS CURRICULARES

Lic. Cecilia Cresta

COORDINADOR DE MATERIALES EDUCATIVOS

Dr. Gustavo Bombini

Te presentamos al equipo que trabajó para que este material llegue a tus manos:

Coordinó la producción de todos los fascículos *Piedra Libre*, **Patricia Maddonni**.

Supervisaron y asesoraron pedagógicamente **Ianina Gueler**, **Patricia Maddonni** y **María del Pilar Gaspar**.
Acompañó con su lectura la realización del fascículo **Flavia Zuberma**.

Coordinó la edición de la colección **Raquel Franco** y editó junto con **Gustavo Wolovelsky** y **Cecilia Pino** este fascículo.

La Dirección de Arte estuvo a cargo de **Rafael Medel**. Colaboró en el diseño, **Mario Pesci** y la búsqueda de documentación la realizó **María Celeste Iglesias**.

Escribieron el contenido del fascículo **Analia Klinger** y **Tatiana Israeloff**.

Ilustró la tapa, la página central y el interior **Irene Singer**.

© Ministerio de Educación de la Nación
Pizzurno 935, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Impreso en la Argentina.

Klinger, Analia

De terror / Analia Klinger y Tatiana Israeloff; coordinado por Patricia Maddonni. - 2a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2012.
32 p. : il. ; 28x21 cm.

ISBN 978-950-00-0837-2

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. 2. Literatura. I. Israeloff, Tatiana II. Maddonni, Patricia, coord. III. Título
CDD 371.33

Queridas chicas y queridos chicos:

Ustedes saben, tanto como los adultos que los cuidan, que ir a la escuela y aprender siempre vale la pena. Seguramente no todos los días van con las mismas ganas ni la escuela es igual de interesante. Algunas veces aprender es como un juego, pero en otras ocasiones nos exige más concentración y trabajo. De esa forma, se habrán encontrado en más de una oportunidad con tareas que les resultaron difíciles pero que, con ganas, esfuerzo y atención lograron resolver.

Ahora bien, en otras ocasiones, necesitamos más ayuda para estudiar. Eso puede pasarnos a todos porque hay temas, problemas, conocimientos que son más difíciles de aprender que otros. Simplemente, necesitamos que nos los enseñen de otras maneras o en otras situaciones. Por eso, porque esos momentos difíciles siempre ocurren en la escuela y porque nos preocupa mucho que todos los chicos y chicas del país aprendan por igual, queremos ayudarlos.

Este libro que llega a tus manos es el resultado del esfuerzo y la confianza que los trabajadores del Ministerio de Educación de la Nación tienen en las posibilidades que tenés para avanzar en lo que sabés. Este libro te acompañará para que puedas aprender cosas que quizás no hayamos podido enseñarte mejor en su momento. Tus maestros, tus papás y familiares te ayudarán en esta tarea.

Nos pone muy contentos poder ayudarte. Aprender es tu derecho y queremos que sepas que cada uno de nosotros, desde las responsabilidades que tenemos, vamos a hacer todo lo necesario para que lo logres. Esperamos que vos pongas muchas ganas y que no te desanimas en ningún momento. Estamos seguros de que vas a encontrar en estos libros un mundo interesante para conocer y hacer tuyo.

Deseamos que sepas que siempre vamos a estar al lado tuyo para que avances, porque vos sos la patria que soñamos, con justicia y dignidad para todos.

Un gran abrazo.

Alberto Sileoni
Ministro de Educación de la Nación.



ATERRADORA BIENVENIDA

Ni bien den vuelta esta página, entrarán a un mundo misterioso, con sus propias historias y sus propios habitantes: seres extraños que seguramente nos asustan un poco.

Si habitualmente ven formas extrañas en la oscuridad o si el sonido de pasos que se acercan les pone la piel de gallina, les recomendamos leer estas páginas a plena luz del día y con mucha gente alrededor. Pero si les gusta sentir escalofríos, léanlas en completa soledad y a la luz de una vela, para crear más suspenso.

A lo largo de estas páginas, van a leer historias estremecedoras y van a encontrarse con personajes famosos.

Descubrirán cómo están contruidos los relatos que provocan miedo. Inventarán sus propios personajes terroríficos y también sus propias historias.

“Las brujas no existen pero
que las hay, las hay”



Paseaba por un sendero con dos amigos -el sol se puso- de repente el cielo se tiñó de rojo sangre, me detuve y me apoyé en una valla muerto de cansancio -sangre y lenguas de fuego acechaban sobre el azul oscuro del fiordo y de la ciudad- mis amigos continuaron y yo me quedé quieto, temblando de ansiedad, sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza...

Edvard Munch

El pintor noruego Edvard Munch expresó el terror pintando este cuadro en 1893. Lo llamó *El grito*.

- ¿Por qué gritará este personaje?
- ¿Qué estará mirando?



NUESTRAS LEYENDAS

Hay muchos tipos de leyendas. Algunas nos dan miedo. Otras tratan de explicar el origen de una flor, de un animal o de un río. También hay leyendas que cuentan las aventuras de un héroe, como las del Rey Arturo o las de Robin Hood.

En las páginas que siguen van a encontrar las historias de dos personajes que viajan de boca en boca por nuestro país, y que hacen correr algún que otro escalofrío por la espalda. Seguro que si se las cuentan a alguien más, las historias seguirán viajando de boca en boca, y el escalofrío también.

A medida que se van contando, las historias y los personajes pueden ir cambiando: cada persona que las conoce les agrega un detalle, un color, un aroma; les cambia algún personaje, un paisaje o un final. Por eso, es posible que ya conozcan algo sobre los personajes o las situaciones que encontrarán aquí.

Los seres misteriosos de las dos leyendas, un duende silbador y una joven vestida de blanco, surgieron de las vivencias y de la imaginación de la gente. Aún hoy se siguen contando historias que tienen como protagonistas a esos seres misteriosos.

SILBA LA SIESTA

¡Qué calor insoportable! Me hace acordar a la tarde en que se lo llevaron a Bruno. Estuvo un día entero sin aparecer, la tía estaba como loca. Yo sabía qué le había pasado, y los demás también, pero nadie se animaba a decirlo. Esto fue hace como treinta años, cuando vivíamos en Misiones, al lado del río Iguazú.

A Bruno le faltaban veinte días para cumplir cinco años y siempre quería frascos para guardar bichos. Tenía una colección de insectos del monte, que atrapaba a la hora de la siesta. Todas las tardes, la tía le decía que estaba podrida de tanto bicherío, y que se metiera en la cama, porque si no, lo iba a agarrar el Jasy-Jateré. Y así fue.



Una tarde salió a cazar avispas Camoatí, a pesar de que el típico silbido sonaba más fuerte que de costumbre. Esperó a que todos se durmieran y se escapó para el monte. Pienso ahora que el Jasí lo llamaba con su silbido. Llegó la noche y Bruno no volvió.

Recorrimos la zona con linternas y desesperación. Cada vez que podía, yo dejaba un montoncito de tabaco para que el Jasí se contentara mascándolo y nos devolviera a Bruno.

Lo encontré yo al día siguiente, estaba todo enredado en ramas y tenía hojas en el pelo que parecían pegadas con saliva. Vi huellas que venían del Norte, así que para ese lado se había ido el desgraciado. Todos saben que el Jasí es un rubio bonito pero tiene los pies al revés. Bruno estaba como atontado y solo se acordaba del brillo de un bastón dorado. ¡Qué calor insoportable, las cosas que me hace decir!

Leyenda popular, versión de Tatiana Lara Israeloff y Violeta Hadassi.

El Jasy-Jateré

En el Noreste de la Argentina, en Paraguay y en el sur de Brasil, se cuenta la historia del Jasy-Jateré, el que se oye y no se ve. Es un hombrecito rubio que usa un sombrero de paja y tiene los pies al revés. Camina ayudado de un bastón de oro y con su silbido atrae a los chicos que no duermen la siesta. Juega con ellos hasta que se aburre, les lame la cara y los deja en el monte envueltos en enredaderas. Los chicos quedan atontados y no recuerdan cómo volver a sus casas.



En detalle

RUIDOS

- A veces, el miedo se nos mete por los oídos, como cuando escuchamos el silbido del Jasy. Y aunque nos den miedo, seguimos los ruidos porque queremos saber de qué se tratan. Igual que Bruno, el niño de la leyenda. Algunos ruidos nos hacen estremecer, como el de una puerta que se cierra de golpe o un grito que viene de lejos. ¿Qué sonidos les ponen la piel de gallina o les dan mucho miedo? ¿Por qué?

¡EL JASY NO ES ASÍ!

- Vuelvan a leer el recuadro de la página anterior prestando atención a las características del Jasy. Compárenlas con la ilustración que aparece aquí abajo y comprobarán que son muy diferentes. Marquen los cuatro errores que cometió el dibujante y expliquen, en sus carpetas, los cambios que tendría que hacerle al dibujo.





TIEMPO DE ESCRIBIR: FÁBRICA DE PERSONAJES

- Les proponemos completar el cuadro sobre el Jasy y, después, usarlo como guía para inventar su propio personaje de leyenda.

Nombre: Jasy-Jateré

¿Cómo es físicamente?	¿Qué maldades hace?	¿Para qué se cuenta esta leyenda?
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

- Ahora creen su propio personaje.

Nombre: _____

¿Cómo es físicamente?	¿Qué maldades hace?	¿Para qué se contarían sus historias?
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

- ¿Qué se imaginan que pasaría si se encontraran con el personaje de leyenda que inventaron?



LA DAMA DE BLANCO

El joven dobló por la calle Juncal, como todos los últimos sábados por la noche. Desde que Lucía lo había dejado, se había vuelto su recorrido habitual. El aire que salía de su boca se convertía en humo al encontrarse con el frío de agosto. Al llegar a la esquina de Junín, algo lo motivó a cambiar de rumbo y unos metros más adelante, vio a una muchacha. Llevaba un vestido de un blanco radiante. El joven no pudo frenar el impulso de invitarla a tomar algo y darle su abrigo para protegerla. Entraron a “La Biela”, un bar tradicional del barrio de Recoleta.

Elegieron ubicarse junto a la ventana, alejados de la gente. Él le quitó el sobretodo a la muchacha, dejando la blancura del vestido nuevamente al descubierto, y le acercó la silla en un gesto de caballerosidad. Se sentaron enfrentados manteniendo la distancia que exigía la mesa.

Él no sabía con qué tema empezar la conversación. Tenía miedo de quedar en ridículo o espantarla. Se le ocurrió que la música era un buen tema. Así se enteró de que a ella le gustaba la música clásica y sabía tocar el piano. Cuando les trajeron el café supo su nombre: Luz María.

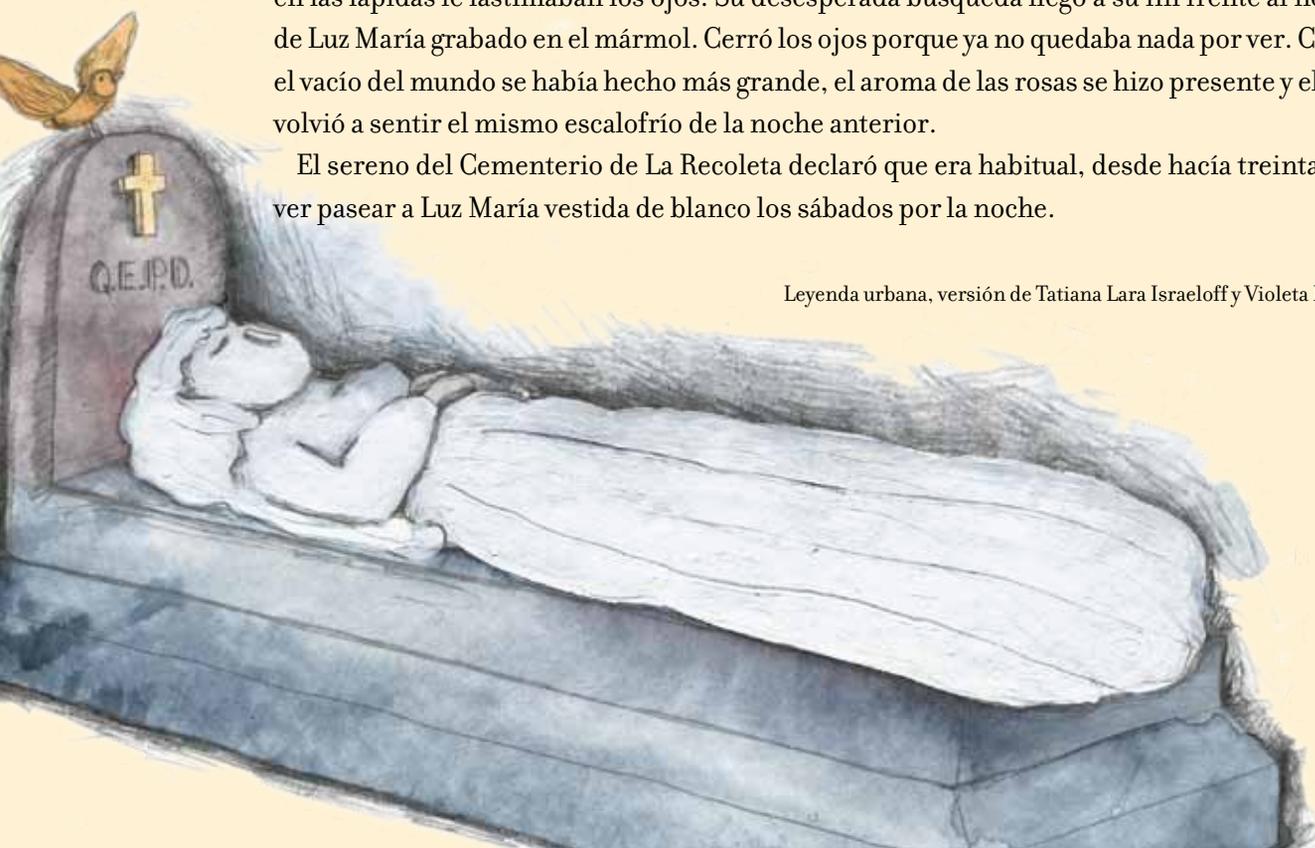
El joven notó que los hombres que estaban en el bar los miraban y murmuraban. No le pareció extraño siendo Luz María tan hermosa. Él se ofreció a acompañarla hasta la casa y en el puesto de flores de la calle Posadas, le compró un ramo de rosas. En el umbral de la puerta, entre miradas y sonrisas, la besó. Sintió un escalofrío y volvió a su casa pensando en ella.

Al día siguiente, decidió sorprenderla. Tocó el timbre de su casa y una señora mayor le abrió la puerta. Él le preguntó por Luz María y, entre llantos y gritos, recibió una respuesta inesperada. Su dama de blanco había muerto treinta años atrás.

Corrió al cementerio sin poder creer en las palabras de aquella mujer. Los nombres escritos en las lápidas le lastimaban los ojos. Su desesperada búsqueda llegó a su fin frente al nombre de Luz María grabado en el mármol. Cerró los ojos porque ya no quedaba nada por ver. Cuando el vacío del mundo se había hecho más grande, el aroma de las rosas se hizo presente y el joven volvió a sentir el mismo escalofrío de la noche anterior.

El sereno del Cementerio de La Recoleta declaró que era habitual, desde hacía treinta años, ver pasear a Luz María vestida de blanco los sábados por la noche.

Leyenda urbana, versión de Tatiana Lara Israeloff y Violeta Hadassi.



En detalle**CREANDO SUSPENSO**

En esta leyenda aparecen varios elementos que, combinados, crean un clima de suspenso. Vamos a rastrear algunos de ellos:

- ¿En qué época del año sucede la historia? _____
- ¿En qué momento del día el joven conoce a la dama de blanco?

- ¿En qué barrio de la Capital Federal están los personajes? ¿Qué hay en ese barrio?

Gran parte de las historias de terror suceden en lugares que asociamos con el miedo, como un cementerio o un castillo antiguo. También suele hacer frío, lo que nos hace sentir más frágiles. Habitualmente transcurren de noche, cuando nuestros ojos no distinguen bien las formas y la luna nos envuelve con su luz mortecina.

COSAS QUE PASAN DOS VECES

En la leyenda hay algunos elementos que se repiten.

El joven siente un escalofrío en dos momentos: cuando besa a Luz María y cuando está parado junto a su lápida.

- ¿Por qué creen que siente ese escalofrío en el cementerio?

- El joven siente un vacío en dos escenas: cuando no sabe qué decirle a Luz María en el bar y cuando ve su nombre escrito en el mármol en el cementerio. Vuelvan a leer la leyenda y encuentren cómo se llena el vacío que siente el joven en cada caso.

En el bar, el vacío se llena con _____ .

En el cementerio, el vacío se llena con _____ .

Pistas: Uno de los elementos que llenan el vacío se puede escuchar. El otro, se puede oler.

El color blanco aparece varias veces a lo largo del texto. Así se logra acrecentar la sensación de vacío y crear el clima para una historia de fantasmas.



En detalle

Cuando leemos nuestros escritos a otros, podemos descubrir que necesitamos corregir algunas cosas. Por eso, cuando terminen de escribir su historia, reléanla para ustedes mismos y también para otras personas (compañeros, amigos, maestros). Fíjense especialmente:

- Si es una historia de miedo, en la que sucede algo extraño o sobrenatural.
- Si el título de la leyenda se relaciona con la historia que escribieron.
- Si la historia se complica un poco y al final se resuelve, para bien o para mal.
- Si separaron las oraciones para que, al leer el relato, se comprenda bien la historia.
- Si tienen dudas con la ortografía de alguna palabra, no duden en preguntarle a un adulto o a un compañero, o buscarla en un diccionario.
- Revisen el texto cuantas veces lo crean necesario, y finalmente pásenlo en limpio.

LOS DETALLES NOS DICEN COSAS

- ¿Qué sucede en la leyenda “entre miradas y sonrisas”?

-
- ¿Qué sucede “entre llantos y gritos”?

- ¿Qué se les ocurre que sucederá en estas situaciones? Completen, como en el ejemplo:

Entre aplausos y gritos, *el cantante apareció sobre el escenario.*

Entre murmullos y secretos, _____

Entre risas y carcajadas, _____

Entre temblores y escalofríos, _____

TIEMPO DE ESCRIBIR: LEYENDAS URBANAS PARA CONTINUAR

El relato que leyeron sobre la Dama de blanco es una leyenda urbana. A este tipo de relatos de miedo que circulan por las ciudades se los llama también mitos urbanos.

- En esta página pueden leer el comienzo de otras dos leyendas urbanas. Ambas están incompletas, les falta el nudo y el desenlace. Elijan una y complétenla en sus carpetas.

La dama vestida de negro

En San Gregorio, localidad cercana a Venado Tuerto, provincia de Santa Fe, sus pobladores relatan que una mañana de cerrada llovizna, un abastecedor del frigorífico Maru de Rufino encontró en la ruta 14 a una mujer vestida de negro que hacía el tradicional gesto de autostop. La llevó hasta la ciudad y cuando la dama se bajó, tras agradecerle por haberla acercado hasta escasa media cuadra de su casa, le dijo su nombre: Nancy Núñez. Poco después, el hombre se enteró de que...

La criatura acechante

Cuentan los vecinos de Ciudadela, en la provincia de Buenos Aires, que cierta noche un colectivo de la línea 237 pasaba en su habitual recorrido por la avenida Alvear. Al llegar a la altura del Cementerio Israelita, uno de los pocos pasajeros que viajaban a esas horas, vio una nube blanca que provenía del cementerio y se acercaba hacia el vehículo.

Entonces,...

www.argentina.gov.ar/argentina/portal/paginas.dhtml?pagina=255

PERSONAJES DE NOVELA

Ahora van a encontrarse con personajes creados por grandes escritores de la literatura universal: Frankenstein, el Conde Drácula y Mr. Hyde. El éxito de sus historias, conocidas en todo el mundo, llevó a que estas se utilizaran como base de películas, dibujos animados, comedias musicales, obras de teatro, etcétera.

FRANKENSTEIN

Víctor Frankenstein era un estudiante de medicina que realizó un experimento terrible: unió partes de distintos cadáveres humanos para crear un nuevo ser... ¡Y logró darle vida!

Vamos a conocer un poco más sobre esta criatura.

Todos lo conocen como **Frankenstein**, sin embargo ese es el apellido de Víctor, su creador. La gente suele llamarlo “la criatura”, “el engendro” o “el horrendo huésped”, debido a sus múltiples cicatrices. Se dice que esta criatura es una persona y muchas a la vez. Cuando logró escaparse de la casa de Víctor, se dio cuenta de que ningún ser humano se atrevía a acercarse a él. Por eso, se recluyó en una cueva oscura y fría. Como se sentía muy solo, regresó a pedirle a Víctor que le creara una compañera. Pero Víctor se negó y la criatura se enfureció...

- ¿Por qué creen que se dice que Frankenstein es una persona y muchas a la vez?

La criatura, enfurecida, decidió causar la muerte de las personas más queridas por Víctor. Él, desesperado por estos asesinatos, juró vengarse, mientras lloraba a sus muertos en el cementerio.

El texto que van a leer ahora forma parte de la novela. Es el juramento de venganza de Víctor:

Por la tierra sagrada sobre la que me arrodillo, por las sombras que flotan a mi alrededor, por el profundo y eterno dolor que siento, juro por ti, oh noche, y por los espíritus que te habitan, perseguir a ese demonio que provocó esta desgracia, hasta que él o yo cai-
gamos en un combate a muerte. Sólo por esta razón seguiré viviendo; para llevar a cabo esta deseada venganza volveré a ver el sol y pisar el verde, cosas que de otro modo desapa-
recerían de mi mirada para siempre.



En detalle



PARA RECORDAR, PENSAR Y RELEER

- ¿Qué siente Víctor? ¿Por qué?

-
- ¿Cuál es la razón de Víctor para seguir viviendo?

-
- ¿Cómo creen que podría haberse evitado la desgracia de la que habla Víctor en su juramento?
-

¿QUÉ OPINAN?

- La historia de Frankenstein provoca sentimientos encontrados. ¿Qué opinan?
 - Sobre el experimento que llevó a cabo el Dr. Víctor Frankenstein.
 - Sobre lo que hizo el monstruo cuando Víctor no quiso crearle una compañera.
 - Sobre el juramento de Víctor que leyeron en la cita de la página anterior.

Tal vez, al leer la historia completa, sus opiniones se modifiquen o quizás se refuercen aún más. Pueden encontrar las aventuras y desventuras del Dr. Frankenstein y su monstruo en la novela *Frankenstein o el moderno Prometeo*, escrita por Mary Shelley en 1818. También pueden leer versiones más actuales de esta novela o ver alguna película sobre esta historia. Les proponemos que busquen en la biblioteca de la escuela o del barrio las versiones que haya de la novela *Frankenstein* y elijan una para leer entre todos.

PALABRAS EMPARENTADAS

- En estas cuatro listas hay tres palabras relacionadas entre sí, y una que está de más. Encuentren y tachen la que sobra en cada lista, como en el ejemplo.

Las palabras forman parte de una misma familia cuando tienen dos cosas en común: su significado y parte de sus sonidos (o letras).

FURIA	VIDA	SOLO	MORIR
FURIOSO	REVIVIR	SOLEDAD	MUERTE
ENFURECER	VISITAR	SOLEADO	MORDER
FUERA	VIVIENDA	SOLITARIO	MORTAL

- ¿Por qué creen que las palabras que quedaron sin tachar en cada lista están relacionadas con la historia de Frankenstein?

DR. JEKYLL Y MR. HYDE

El doctor Henry Jekyll estaba convencido de que los seres humanos estamos divididos en dos partes: una buena y otra mala. Creía que era posible separarlas, y para conseguirlo preparó una poción, que él mismo probó.

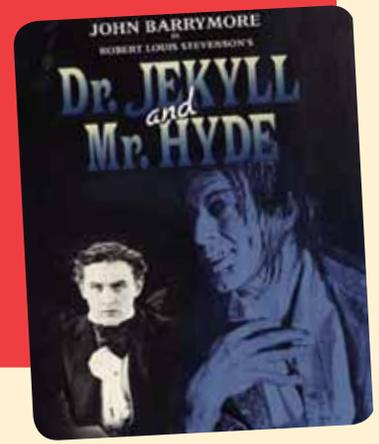
Cuando bebió lo que había preparado, su lado malvado se apoderó de él. Su cuerpo se hizo un poco más pequeño y su aspecto se volvió desagradable. También se hizo más astuto y fuerte. Esta otra parte de su personalidad recibió un nuevo nombre: Edward Hyde.

Hyde era realmente muy malvado: siempre que aparecía, cometía crímenes cada vez más graves.

Como el Dr. Jekyll supo de los crímenes de Hyde, decidió no volver a tomar la poción, para que el monstruo que habitaba en él desapareciera. Pero ya era demasiado tarde: aunque no tomara la poción, se transformaba igual en el malvado Hyde, cada vez durante más tiempo.

Lentamente, Hyde se apoderó completamente del doctor Jekyll.

Si quieren saber cómo fue que triunfó Hyde, pueden averiguarlo leyendo *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, la novela de Robert Louis Stevenson.



Datos curiosos

Mr. es la abreviatura, es decir la forma corta, de escribir *mister*, al igual que en castellano, *Sr.* es la abreviatura de *señor*. *Mister* significa “señor” en inglés.

Dr. es la abreviatura de *doctor*. Es igual en inglés y en castellano.

El apellido “Hyde” se pronuncia igual que la palabra “hide” que en inglés significa “esconderse”. ¿Será porque el doctor Jekyll tenía algo que esconder?

El texto que van a leer ahora forma parte de la novela. Son las palabras de alguien que vio a Mr. Hyde:

No es fácil describirlo. Hay algo en su apariencia que no encaja; algo desagradable, algo completamente detestable. Nunca vi un hombre que me repugnase tanto, pero aún no sé bien por qué. Debe ser deforme en algún lugar; da una fuerte sensación de deformidad, aunque no se pueda señalar exactamente dónde. Tiene una apariencia anormal, pero no consigo nombrar nada que esté fuera de lugar. No, señor, no puedo hacerlo; no puedo describirlo. No es por falta de memoria ya que puedo decir que es como si lo estuviera viendo en este mismo momento.

Los textos que nos dicen cómo son los personajes, que nos dan características de objetos o que nos ayudan a imaginar lugares se llaman *descripciones*.



En detalle

SIN PALABRAS

▪ El personaje que trata de describir a Mr. Hyde dice que no es fácil hacerlo. ¿Por qué? Marquen la respuesta correcta en el casillero.

- Porque no recuerda su apariencia con claridad.
- Porque no puede determinar qué es exactamente lo que le provoca repugnancia.
- Porque tiene miedo de que Hyde se ofenda.

OPUESTOS

El doctor Jekyll y Mr. Hyde tienen personalidades opuestas, uno encarna la maldad y el otro, la bondad. Uno es amable y el otro, grosero, uno inocente y el otro, culpable.

▪ Encuentren los opuestos de estas palabras.

justo	
	desagradable
	furioso
correcto	
pacífico	

ALMAS MALAS

Igual que el Dr. Jekyll, las palabras pueden tener su lado oculto. Parecen inocentes pero con sólo cambiar el orden de sus letras se transforman en otras palabras, con significados bien diferentes.

Si cambiamos de lugar las letras de la palabra ALMAS descubrimos que puede formarse la palabra MALAS. Y si las palabras están en oraciones, las consecuencias de cambiar el orden de sus letras son sorprendentes y a veces terribles o casi graciosas. Miren este ejemplo:

*Los enemigos se encontraron cara a cara. Un **METRO** los separaba.*
Los enemigos se encontraron cara a cara. Un T E M O R los separaba.

▪ Para descubrir otros cambios, modifiquen el orden de las letras de las palabras resaltadas en cada oración.

Había manchas rojas y **NEGRAS** en el piso.
 Había manchas rojas y S _____ en el piso.

El **PUERCO** estaba listo para morir.
 El C _____ estaba listo para morir.

Las palabras que tienen significados opuestos, como *bueno* y *malo*, se llaman **antónimos**. En cambio, las que tienen significados parecidos se llaman **sinónimos**, por ejemplo: *horrible* y *espantoso*. ¿Se les ocurre algún sinónimo de *oculto*?

DRÁCULA

En el siguiente fragmento de la novela, Jonathan cuenta cómo le da la bienvenida el extraño conde.

El anciano me hizo un ademán con su mano derecha, haciendo un gesto cortés (...):

—Bienvenido a mi casa. ¡Entre con libertad y por su propia voluntad!

No hizo ningún movimiento para acercármese, sino que permaneció inmóvil como una estatua, como si su gesto de bienvenida lo hubiese fijado en piedra. Sin embargo, en el instante en que traspuse el umbral de la puerta, dio un paso impulsivamente hacia adelante y, extendiendo la mano, sujetó la mía con una fuerza que me hizo retroceder, un efecto que no fue aminorado por el hecho de que parecía fría como el hielo; de que parecía más la mano de un muerto que de un hombre vivo. Dijo otra vez:

—Bienvenido a mi casa. Venga libremente, váyase a salvo, y deje algo de la alegría que trae consigo.

Unos días después, Jonathan nota que su anfitrión actúa de manera muy extraña. En el siguiente fragmento conocerán algunas de sus rarezas.

Colgué mi espejo de afeitarse en la ventana y apenas estaba comenzando a afeitarme. De pronto, sentí una mano sobre mi hombro, y escuché la voz del conde diciéndome: “Buenos días.” Me sobresaltó, pues me maravilló que no lo hubiera visto, ya que la imagen del espejo cubría la totalidad del cuarto detrás de mí. Debido al sobresalto me corté ligeramente, pero de momento no lo noté. (...) el hombre estaba cerca de mí y yo podía verlo por sobre mi hombro ¡pero no había ninguna imagen de él en el espejo! (...) vi que la herida había sangrado ligeramente y que un hilillo de sangre bajaba por mi mentón. (...) Cuando el conde vio mi cara, sus ojos relumbraron con una especie de furia demoníaca, y repentinamente se lanzó sobre mi garganta. Yo retrocedí y su mano tocó la cadena del rosario que sostenía el crucifijo. Hizo un cambio instantáneo en él, pues la furia le pasó tan rápidamente que apenas podía yo creer que jamás la hubiera sentido.

El Conde Drácula es uno de los personajes más misteriosos de la Historia. Se ha escrito mucho sobre él, se han hecho muchas películas, dibujos animados, óperas, obras de teatro, etcétera.

La novela que lleva su nombre fue escrita por el irlandés Bram Stoker en 1897. La historia comienza cuando el abogado Jonathan Harker es contratado por el conde Drácula para que lo ayude a comprar unas propiedades en Londres, Inglaterra. Por ese motivo, Jonathan viaja a Transilvania y se hospeda en el castillo del conde.

¿Qué habrá querido decir el conde con sus palabras de bienvenida?





En detalle

¿Habría podido el conde Drácula clavar sus colmillos en el cuello de Jonathan y beber su sangre? Entérense leyendo *Drácula*, de Bram Stoker.

CAZAVAMPIROS

¿Cómo pueden saber si están frente a un vampiro? En la lista que sigue, hay algunas pistas. Pero, atención: algunas son verdaderas y otras parece que las hubiera agregado el mismo Drácula para generar confusión.

▪ Marquen las pistas que le serían útiles a un cazavampiros.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Los crucifijos detienen su furia. | <input type="checkbox"/> Su piel es muy fría. |
| <input type="checkbox"/> Clava los colmillos en el corazón. | <input type="checkbox"/> Los crucifijos lo enfurecen. |
| <input type="checkbox"/> No se refleja en los espejos. | <input type="checkbox"/> Muerde los cuellos de sus víctimas. |

▪ ¿Conocen algo más de los vampiros que pueda servir para identificarlos y vencerlos?

TIEMPO DE ESCRIBIR SUS PROPIAS AVENTURAS EN EL CASTILLO DEL CONDE

Un castillo puede ser un lugar luminoso o lleno de misterios, pueden vivir allí hermosas princesas o vampiros siniestros, sus puertas pueden abrirse para el príncipe azul o para una víctima desprevenida.

▪ Los invitamos a imaginar que ustedes forman parte de la historia de Drácula. Cuenten su experiencia de la noche de tormenta en la que llegaron al castillo de Drácula. Para eso, pueden comenzar por contestar las siguientes preguntas:

¿Iban de noche, en un auto, una moto o un caballo? La tormenta era cada vez más fuerte. De pronto, a la vuelta del camino, vieron un castillo. ¿Cómo eran sus puertas? ¿Y las ventanas? ¿Se veía alguna luz?

A pesar del miedo que les causaba esa edificación, tocaron a la puerta. ¿Cómo era el extraño personaje que los recibió?

Entraron, con un nudo en la garganta. ¿Qué vieron en la gran sala? ¿Qué olieron? ¿Qué ruidos escucharon? ¿Hacía frío o calor?

El personaje les sirvió una bebida en un vaso. ¿Qué gusto tenía?

Luego, los llevó a una habitación. ¿Qué muebles había? ¿Cómo eran las paredes? ¿Y las ventanas? No sin preocupación, se acostaron. ¿Qué pasó después?

Finalmente, huyeron. ¿Cómo lograron escapar del castillo?

▪ Después de contestar a las preguntas, en una hoja aparte escriban su historia y pónganle un título.

▪ Cuando terminen de escribir, revisen el borrador y fíjense si:

- contaron la historia como si les hubiera pasado a ustedes,
- al leerla nuevamente, pueden imaginar cada uno de los momentos y lugares de la historia,
- los lectores van a comprender que el personaje que les abrió la puerta es nada más ni nada menos que el famoso conde Drácula,



- separaron el relato en párrafos, uno por cada momento del relato,
- pusieron puntos para separar las oraciones,
- el título que inventaron da muchas ganas de leer la historia pero no revela todo lo que sucedió.

▪ Pueden pedirles a otras personas que lean el texto o leérselo ustedes. Con las preguntas y los comentarios que les hagan, vuelvan a revisar el relato.

▪ Finalmente, pásenlo en limpio.

▪ En esta página van a encontrarse con los personajes de novelas que conocieron hasta ahora. Para recordarlos, escriban el epígrafe para cada una de las imágenes (nombre del personaje y una frase que explique quién es).



_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

¿Cuál de estos personajes les parece más terrorífico? ¿Por qué?







MIEDOS CONTADOS

Al igual que las novelas, estos cuentos tienen autor. Las novelas son extensas y tienen capítulos; en cambio, los cuentos son más breves y, en general, no se dividen internamente.

Pablo De Santis

Nació en Buenos Aires en 1963. Es Licenciado en Letras, periodista, escritor de novelas, cuentos y guiones para historietas. Sus relatos se centran en la aventura y el misterio. Comenzó a escribir libros para jóvenes cuando dejó de hacer historietas. Su primera novela para adolescentes fue *Desde el ojo del pez* (1991). Entre otros libros de este autor, también pueden leer: *El palacio de la noche*, *Espacio puro de tormenta*, *La sombra del dinosaurio*, *Pesadilla para hackers*, *Lucas Lenz y el museo del universo*, *El último espía*, *Las plantas carnívoras*, *Transilvania Express*. Recibió diversos y variados premios por su obra literaria.

A lo largo de las páginas anteriores, se encontraron con un duende rubio y con el fantasma de una joven mujer. Sus **leyendas** recorren nuestro país.

Después aparecieron un ser con cicatrices, un hombre con doble personalidad y un conde sediento de sangre. Los tres son protagonistas de famosas **novelas**.

En esta última parte, van a leer dos **cuentos** de miedo escritos por dos escritores argentinos.

El primer cuento se llama "El tapiz", de Pablo De Santis, y transcurre en una tienda de antigüedades.

ANTES DE LEER EL CUENTO: ¿QUÉ SON LAS ANTIGÜEDADES?

Hay lugares que parecen de otro mundo: un sótano húmedo, una cueva, una casa deshabitada. Al entrar, nos invaden sensaciones extrañas: allí dentro, el clima es otro, percibimos olores desconocidos, escuchamos el silencio y parece que el tiempo se detuviera o que entráramos a otro tiempo, un tiempo pasado, de gente que vivía vidas misteriosas. Algo parecido sucede con los negocios donde venden antigüedades como muebles raros, libros viejos, cuadros polvorientos. Son lugares que atesoran objetos y acumulan misterios.

- Entren a la tienda de un viejo anticuario llamado Pujol (imagen de la derecha), y descubran todos los objetos que tiene a la venta.



Los objetos antiguos encierran sus propias historias y nos sugieren otras. A continuación, van a leer el relato del que les hablamos antes, que transcurre en una tienda de antigüedades como la de Pujol.

EL TAPIZ

Entré en la tienda del anticuario Espinosa para mirar el tapiz del que tanto me habían hablado. Estaba colgado en una pared, entre una armadura japonesa y una muñeca de porcelana.

La escena parecía vista a través de la lluvia o de la niebla.

Contra un cielo gris, una mujer de cabellos dorados sostenía una rama de olivo. Hubiera dado cualquier cosa por conocer a la mujer que había inspiorado aquel tapiz.

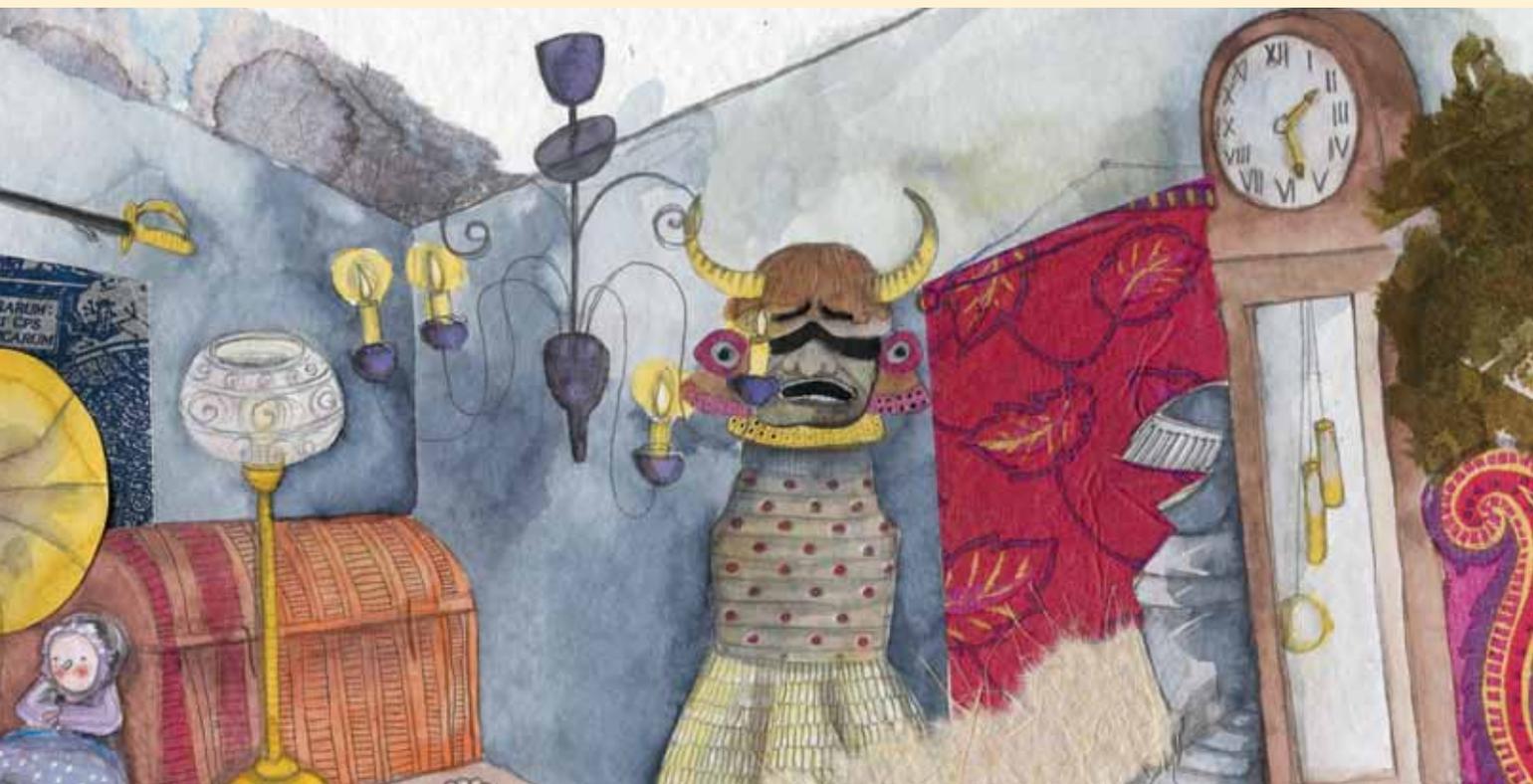
—Es hermoso —dije. Lamenté de inmediato haberlo alabado, lo que aumentaría el precio—. ¿Cuánto cuesta?

—No está en venta —respondió Espinosa—. Pero... ¿cómo sabe si es hermoso si lo está mirando al revés? Lo dejo así para que no se llene de polvo.

Espinosa dio vuelta la tela. Del otro lado de la trama la mujer era un cadáver de ojos hundidos y piel amarillenta.

Sostenía una vara retorcida llena de espinas que goteaban sangre y su cabello era un manojito de serpientes.

Pablo De Santis.





En detalle

DEL DERECHO Y DEL REVÉS

Al dar vuelta el tapiz, la imagen se transforma.

- ¿En qué se transforma la mujer?

- ¿En qué se transforman sus cabellos dorados?

- ¿En qué se transforma la rama de olivo?

- Si en el tapiz hubiera un gato, ¿en qué se hubiera transformado?

PALABRAS RARAS

“El tapiz” tiene algunas palabras que no usamos cotidianamente, pero podemos entender su significado por cómo están usadas en el relato.

- Unan con flechas las palabras con su definición. Si lo necesitan, vuelvan a leer el cuento para entender estas palabras en su contexto.

ALABAR

Árbol que da aceitunas.

ANTICUARIO

Elogiar, hablar bien de algo o alguien.

OLIVO

Paño grande, tejido con lana o seda, que se usa como adorno.

TAPIZ

Persona que colecciona y vende objetos antiguos.

- Cuando buscamos palabras en el diccionario, podemos ver que muchas de ellas tienen más de una definición. ¿Cuál es la definición que se ajusta al cuento? Márquela con una X.

TRAMA

- Historia creada para perjudicar a alguien
- Conjunto de hilos cruzados que forma un paño o tejido

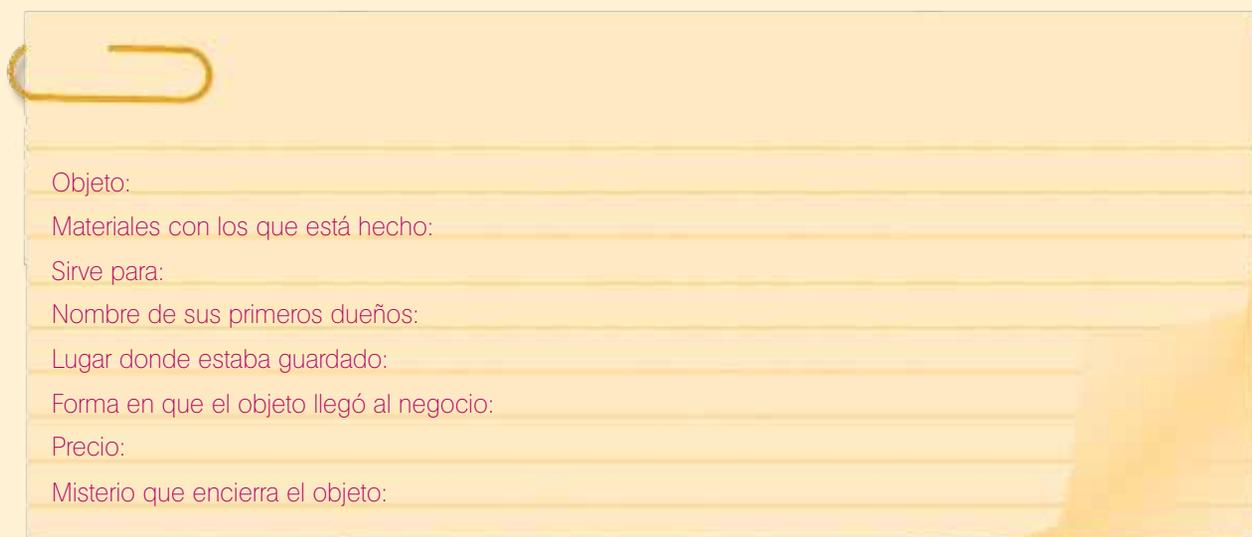
VARA

- Barra que sirve para medir
- Palo largo y delgado.

TIEMPO DE ESCRIBIR: INSPIRACIONES

Una mujer inspiró el tapiz. Quizás un tapiz inspiró a Pablo De Santis, el autor del cuento.

- Elijan un objeto de la casa de antigüedades de Pujol, de las páginas 24 y 25, que los inspire y completen la ficha. Para hacerlo, tendrán que observar algunas cosas e inventar otras.



Objeto:

Materiales con los que está hecho:

Sirve para:

Nombre de sus primeros dueños:

Lugar donde estaba guardado:

Forma en que el objeto llegó al negocio:

Precio:

Misterio que encierra el objeto:

- Imaginen que compraron el objeto que eligieron. ¿Qué sintieron cuando lo vieron por primera vez? ¿Qué les contó Pujol sobre el objeto? ¿Por qué lo compraron? ¿Pasó algo cuando salieron de la tienda con el objeto?
- Escriban en una hoja aparte la historia que imaginaron. Este será el primer borrador. Al escribir, muchas veces es necesario hacer varios borradores hasta llegar a la versión definitiva de la historia. En el camino, hay que corregir la ortografía, fijarse que las oraciones se entiendan y, a veces, hasta cambiar parte de la historia. Los escritores profesionales también necesitan hacer estas relecturas y correcciones de sus escritos. Relean el borrador varias veces y cambien lo que crean necesario para mejorar la historia. Puede ayudarlos dejar pasar unos días antes de releer.
- Antes de llegar a la versión definitiva de la historia, revisen si:
 - le pusieron título.
 - cuentan toda la historia como si les hubiera pasado a ustedes.
 - separaron las oraciones usando puntos y mayúsculas.
 - escribieron el nombre del autor (o sea, el de ustedes).
- Si tienen dudas con la ortografía de alguna palabra, no duden en preguntarle a un adulto o a un compañero o buscarla en un diccionario.
- Cuando consideren que la historia está lista, pásenla en limpio en la carpeta.



Ana María Shua

Nació en Buenos Aires en 1951. Es profesora de Letras y trabajó como publicista, periodista y guionista de cine. Escribe desde muy chica... Su primer libro fue publicado cuando tenía dieciséis años. Es especialista en la escritura de cuentos muy cortitos. En 1988 comenzó a escribir para chicos y estos son algunos de sus libros: *La sueñera*, *La luz mala*, *La fábrica del Terror*, *Miedo en el sur*, *Cuentos con fantasmas y demonios*. Varias de sus obras fueron traducidas a otros idiomas y recibieron premios nacionales e internacionales.

Ahora van a leer otro cuento para fascinarse, temblar y entrar, por una puerta, al mundo del terror. Lo escribió Ana María Shua.

MIEDO DE NOCHE

Leandro tenía mucho miedo de quedarse solo de noche, pero nunca lo hubiera confesado. A los diez años, se sentía demasiado grande para pedirles a sus padres que no salieran. Lo cierto es que cuando se iban, todo a su alrededor se volvía amenazador. Le parecía ver Cosas por el rabillo del ojo. Si daba vuelta la cabeza para mirarlas de frente, las Cosas desaparecían. Quedarse en su cuarto, sobre todo, le resultaba intolerable. Taparse la cabeza con la frazada era todavía peor: los monstruos que se imaginaba podrían encontrarlo así, sin que él pudiera verlos llegar, y entonces estaría completamente indefenso. Era mejor estar atento.

Le daban risa los chicos que le tenían miedo a los ladrones, que al fin y al cabo son seres humanos. Si entraran ladrones en la casa, al menos ya no estaría solo. En realidad, solo del todo no estaba: en la cama de al lado dormía Guillermo, su hermano menor. Pero Guille, que tenía ocho años, no tenía ningún miedo: ¡porque se quedaba con él! Era el único momento de su vida en que Leandro no es-

taba contento de ser el más grande y le hubiera gustado tener un hermano mayor. El chiquito se dormía con un sueño profundo y tranquilo. Leandro estaba tan obsesionado que no podía dejar de imaginar horrores. A cada rato se acercaba para asegurarse de que respiraba. ¿Y cómo podía saber que seguía siendo realmente su hermano y no un extraterrestre que había tomado su lugar?

Lo curioso es que, al mismo tiempo, a Leandro le encantaba leer cuentos de terror. Era lo único que lo tranquilizaba y lo hacía olvidarse un rato de lo que tenía a su alrededor. Entonces, cuando sus papás salían, se sentaba a leer en el living, con todas las luces prendidas hasta que volvían, sobresaltándose con cada crujido de los muebles. Hay muchos ruidos extraños en el silencio de la noche, ¿y cómo estar seguro de que todos son de este mundo?

Un día estaba leyendo un cuento que le gustaba y que, al mismo tiempo, le daba mucha impresión. Se trataba de un hombre que había entrado a una cabaña perdida en medio del bosque. Pasaba la noche allí y a la mañana descubría que había dos puertas para salir, pero no podía acordarse por cuál de las dos había entrado. Al abrir una puerta al azar, se encontraba de pronto en otra dimensión. Un desierto inmenso y horrible se extendía hasta el infinito. Aquí y allá había unos cactus que se movían lentamente y parecían tener ojos. Una extraña atracción lo impulsaba hacia la nada. Con un sobrehumano esfuerzo de la voluntad, el hombre conseguía resistir y, casi sin darse cuenta, se encontraba de vuelta dentro de la cabaña. Pero, una vez más, no sabía cuál de las dos puertas daba al bosque y cuál daba al horror. Tenía tanto miedo, que se quedaba encerrado para siempre. Era una historieta. El dibujo mostraba que la cabaña tenía agua corriente y que había, apoyadas en las paredes, pilas y pilas de latas de conserva, como para que el lector supiera que lo que le esperaba no era una muerte rápida, sino meses y quizás años de

indecisión: el último dibujo mostraba las dos puertas, los dos picaportes.

Leandro levantó la cabeza de la revista y miró a su alrededor. Más de una vez había corrido la cortina del baño, de un tirón, asustado, pensando que podía haber un cadáver recostado en la bañera, listo para levantarse en cuanto él lo mirara. Pero nunca se le había ocurrido que todas las puertas podían ser peligrosas. Ahora lo sabía. Su casa estaba llena de puertas. La de la cocina, la del baño, la de su cuarto, la del cuarto de sus padres... Cualquiera de ellas podía conducir a un lugar desconocido y terrible. Por suerte, casi todas estaban abiertas. Sólo la puerta de la cocina estaba cerrada. Y ahora tenía sed, mucha sed. ¿Se atrevería a abrirla? Dudó un momento con la mano sobre el picaporte, avergonzado de sí mismo. Finalmente abrió de un empujón. Baldosas, azulejos, mesada, microondas, licuadora, alacenas, cocina, heladera. Todo bien.

Entonces abrió la heladera para sacar una gaseosa y se encontró de golpe en un desierto blanco y frío, infinito. Como en una pesadilla, todo parecía tener varios significados. Extrañas formas de hielo se movían hacia él, primero lentamente, después cada vez más rápido. Si hubiera tenido que describirlas, le habría costado encontrar las palabras, porque no se parecían a nada que conociera. Lo peor era la sensación de múltiples miradas que se clavaban en él: porque esos seres no tenían ojos.

Miró hacia atrás. La puerta de la heladera había quedado a sus espaldas. Sin darse cuenta, estaba alejándose de ella, perdiéndose fuera de su mundo. Sus piernas se movían haciéndolo caminar hacia adelante como las de una marioneta manejada por los hilos del titiritero. Tenía que cortar esos hilos invisibles con la fuerza de su voluntad. Se sentía cansado, muy cansado. Con una decisión brutal, que le costó buena parte de su energía, se dio vuelta y trató de correr para cruzar la puerta de la heladera y volver

a la cocina. Pero las piernas se le hundían en la nieve hasta los muslos. Y debajo de la nieve, el suelo, en lugar de estar rígido y congelado, parecía estar hecho de un barro frío y poroso que se adhería a sus pantuflas. Leandro estaba vestido con un pijama de verano y el frío era tan aterrador que ni siquiera lo hacía tiritar: empezaba a adormecerse. Avanzó lentamente. A cada paso tenía que arrancar el pie de ese barro que no alcanzaba a ver y que luchaba por tragárselo. Por suerte, la heladera no se había cerrado. De algún modo llegó hasta allí, de algún modo logró aferrarse al borde de la puerta y saltar al otro lado, mientras el barro helado devoraba sus pantuflas con un horrible sonido de absorción.

—¡Leandro! ¡Leandro! —la voz de su madre lo despertó—. ¡Te quedaste dormido leyendo en el sillón del living!

Era maravilloso, casi increíble volver a ver a sus padres.

—¿Qué te pasó? —preguntó su papá—. ¿Otra vez tuviste un mal sueño?

—Pero mirá como tenés los pies embarrados... ¿Saliste al jardín en pantuflas? —preguntó la mamá.

Durante mucho tiempo, Leandro se negó a abrir la puerta de la heladera con la excusa de que daba corriente. Su papá revisó con cuidado la instalación eléctrica pero todo parecía estar en orden. Además, ninguna otra persona de la casa sentía esas misteriosas descargas de las que hablaba el chico, que también se mostraba muy cauteloso con todas las puertas en general. Con el tiempo empezó a comportarse más normalmente. Había muchas explicaciones para lo que le había pasado. Una simple pesadilla, por ejemplo, que lo había hecho caminar en sueños por el jardín. Eso sí: las pantuflas no aparecieron nunca más. Pero hay tantas maneras de que se pierdan unas pantuflas... ¿O no?



En detalle

¿PESADILLA O REALIDAD?

- ¿Creen que Leandro fue a otro mundo o que sólo tuvo una pesadilla?

- ¿Qué dice el texto para que parezca que fue una pesadilla?

- ¿Y qué dice el texto para que parezca que efectivamente fue a otro mundo?

PALABRAS QUE ASUSTAN

- En el cuento que leyeron, Ana María Shua utilizó muchas palabras que tienen que ver con el miedo. Relean el texto, buscando esas palabras; encuentren diez y cópienlas en los renglones.

- ¿Cuál de todas esas palabras les provocan más miedo? ¿Por qué?

DIMENSIONES DESCONOCIDAS

Leandro lee una revista de historietas en la que se cuenta la historia de un hombre que pasa a otra dimensión con sólo abrir una puerta. Después, cuando va a la cocina muerto de sed y abre la puerta de la heladera, se encuentra él también en un lugar muy extraño.

- ¿Cómo son los lugares adonde llega Leandro y el hombre de la historia que está leyendo? Vuelvan a leer las partes del cuento donde se los describe y completen las fichas:

EL VIAJE DEL HOMBRE

Lugar donde está antes de abrir la puerta:

Puerta que abre: _____

Lugar al que llega: _____

Cosas que hay en el lugar: _____

EL VIAJE DE LEANDRO

Lugar donde está antes de abrir la puerta:

Puerta que abre: _____

Lugar al que llega: _____

Cosas que hay en el lugar: _____

TIEMPO DE ESCRIBIR: SE ABREN LAS PUERTAS DEL MIEDO

Leandro se encontró en un mundo blanco y frío detrás de la puerta de la heladera.

- ¿Cómo se imaginan el mundo al que los lleva la puerta del horno?

- Cada una de estas puertas pueden conducirlos a lugares desconocidos y terribles. ¿Cuál de ellas abrirían?



- Les proponemos que, con esa puerta, escriban una historia en la que ustedes sean los protagonistas.
- Antes de hacerlo, pueden organizar sus ideas contestando estas preguntas:
¿Dónde está la puerta? ¿Por qué están frente a ella?
¿Qué creen que hay del otro lado? ¿Tienen miedo de abrirla?
¿A dónde los lleva? ¿Cómo es ese lugar? ¿Qué les sucede allí? ¿Logran regresar?
- También pueden usar algunas de las palabras siniestras que encontraron en "Miedo de noche" y escribieron en la actividad "Palabras que asustan" de la página 30.
- Escriban en una hoja borrador la historia que se les ocurrió.
- Vuelvan a leer la historia y cambien lo que les parezca necesario. Antes de pasarla en limpio, revisen:
 - si cuentan toda la historia como si les hubiera pasado a ustedes,
 - si los lectores se van a poder imaginar cómo es el lugar al que llegan,
 - si usaron palabras que le puedan producir miedo a los lectores,
 - si le pusieron un título que genere ganas de leer la historia, pero que no cuente el final,
 - si separaron las oraciones usando puntos y mayúsculas,
 - si escribieron el nombre del autor (o sea, el de ustedes).
- Si tienen dudas en cuanto a la ortografía de alguna palabra, no duden en preguntarle a un adulto o a un compañero, o buscarla en un diccionario.
- En una hoja en blanco de la carpeta, escriban la versión final de esta nueva historia.

EN FIN

Para finalizar, les proponemos que:

- Comenten entre ustedes:

¿Qué cosas de este cuadernillo les interesaron más? ¿Por qué?

¿Qué personajes o historias les produjeron miedo y cuáles no? ¿Por qué?

¿Qué personajes o historias ya conocían? ¿De cuáles se enteraron por primera vez, leyendo este cuadernillo?

¿Les resultó difícil escribir sus propias historias?

- De todas las historias que escribieron a partir del trabajo con este cuadernillo, cada uno elija una (la que más les gusta, la que les dio más miedo o la que les parece que está mejor escrita). Con todas las historias elegidas, elaboren una antología de terror y realicen dibujos para ilustrar los textos.



PRIMARIA

LENGUA | DE TERROR

ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE

Material de distribución gratuita

